









MAQUINAS PARA COSER Y BORDAR las de mejor resultado y las más elegantes WERTHEIN MAQUINAS ESPECIALES

de todas clases para la confección de ropa blanca y de color, sastrería, corsés, etc., y para la fabricación de medias, calcetines y géneros de punto.

Dirección general en España: RAPIDA, S. A. AVIÑO, 9.-Apartado 733.-BARCELONA

PIDANSE CATALOGOS ILUSTRADOS QUE SE ENVIARAN GRATIS

Almorranas, várices, úlceras

Curación científica radical garantizada, sin operación ni pomadas. No se cobra hasta estar curados. Millares de testimonios a disposición de todo el mundo. Primera y única clínica especializada en este tratamiento

DOCTOR ILLANES

Hortaleza, 17, principal, izquierda.-MADRID

¡Agricultores!

Abonad con «Nitrato de sosa de Chile». Es un abono excelente para todos los cultivos. Se vende en todas las casas importantes que se dedican al comercio de abonos. Informes y folletos gratis para su aplicación, dirigiéndose al

Comité del Nitrato de Chile

Barquillo, 21, Apartado núm. 6.-MADRID

Advertisement for LAS CÉLEBRES AMPOLLAS OMEGA, featuring a decorative border and text about perfumes and medicines.



APOPLEJIA PARALISIS

Se evita y cura radicalmente con Antiapoplético "Berdaguer" Depura y activa la circulación de la sangre

26 AÑOS DE EXITO CRECIENTE

Si nota usted hormigueos, falta de tacto, calambres o ramba, zumbidos en los oídos, dolor de cabeza, pérdida de memoria, entorpecimiento, pesadez en la vista y puntos luminosos, dificultad al hablar, mareos, vahidos, sofocaciones, frecuente necesidad de dormir, etc.; si alguno de su familia ha padecido de APOPLEJIA o PARALISIS; si está usted predispuesto a «ella» por su temperamento sanguíneo, cuello corto, obesidad, etc.; si está parálisis, arrastra su pierna o tiene inútil su mano; si balbucea al hablar o está privado de palabra y tiene la boca torcida hacia un lado; si su postración es absoluta... no vacile un momento y tome el maravilloso ANTIAPLOPETICO VERDAGUER, pues millares de personas, en casos análogos al de usted, a «él» deben su envidiable salud.

Puramente vegetal. Nunca perjudica. Anula la muerte repentina De venta en Segovia: Casa FRANCISCO M. MARCOS, Plaza del Corpus, 7 y principales farmacias de España. Pidense prospectos gratis: Laboratorio J. GONZALEZ NUÑEZ, Calle de Sepúlveda, 172, principal, BARCELONA

Advertisement for 'LA HIGIENICA' hair cream, featuring an illustration of a woman's face and text describing its benefits.

Advertisement for CEMENTO PORTLAND artificial 'VALDERRIVAS', including details about production and contact information.

Advertisement for SOLUCION BENEDICTO, a medicinal solution for various ailments, with a list of symptoms it treats.

Advertisement for 'EME' brand brushes, showing an illustration of a brush and text about its quality.

Advertisement for a mechanical device, possibly a typewriter or printer, with an illustration and technical details.

Advertisement for 'Amor General de España', a social or political organization, with text about its goals and membership.

Advertisement for 'CITO' medicine, highlighting its effectiveness for various respiratory conditions.

Advertisement for FAGIFOR medicine, featuring an illustration of a person and text about its use for tuberculosis and bronchitis.

Advertisement for VINO DE PEPTONA ORTEGA, a tonic wine, with a circular logo and text about its health benefits.

Advertisement for oposiciones (examinations) for municipal positions, providing information on how to apply and contact details.

Advertisement for 'REUMA ICOSI' medicine, with text describing its use for rheumatism.

Advertisement for 'Elixir CALLOL' medicine, featuring an illustration of a bottle and text about its effectiveness.

Advertisement for 'SARNA' medicine, an antiseptic for skin conditions, with text about its safety and efficacy.

Table listing market prices for various agricultural products in Segovia, Valladolid, and Sepúlveda, including wheat, barley, and other grains.

La Verdad en el Amor

NOVELA ORIGINAL

RAFAEL PEREZ Y PEREZ

que aún me escribe hablándome de amor? ¡Donoso amor!... Guillermo no da a esto mayor importancia; Carlos, por lo visto, piensa igual y encuentra muy sencillo y natural irse de aventuras con una mujerzuela, sin perjuicio de seguir estampando lindas frases en las cartas que dirige a la novia. Quisiera yo saber qué diría de esto este gran señor que se llama conde de Romantell y marqués de Ortigueira, educado un poco a la antigua usanza, caballeresco como un héroe romántico... Isabel y yo nos hemos hecho tan amigos, que parece nos conocemos de toda la

vida. Indentidad de carácter, de ideas, de aficiones... Estamos compenetradas. La duquesa se felicita de haberme traído. En pocos días nos lo hemos contado todo. ¿Todo?... No; todo no, puesto que yo le he hablado solamente de Carlos y no he nombrado a Juan María, ni he descrito ante ella la cortina que tapa mis perplejidades e incertidumbres. Por su parte, Isabel creo que también me oculta algo. Parece que, pese a su candor, mira la vida con algo de prevención; tal vez haya sido víctima de alguna de sus jugarretas. Nada me ha dicho sobre sus sueños, y es imposible que un alma delicada como la suya, no los cobije; nada me ha hablado de sus amores y es graciosa y buena hasta el extremo de parecerme mentira que no cuente los adoradores por docenas. A ratos, nótopla abstraída en contemplaciones misteriosas, y al despertar de ellas, tiene siempre los ojos húmedos y la voz opaca, como si llorase para adentro lágrimas ardientes. Luego, esta reclusión larga y voluntaria en el pazo, me sugieren la sospecha de un desabri-

miento espiritual muy semejante al que a mí me van causando las veleidades de Carlos, no siempre ha hecho esta vida de novicia la señorita de Romantell, por que ella misma me ha hablado de gentes que conoce bien y que no le habrán sido presentadas en este rincón gallego, con toda seguridad. Anoche, hablándome de sus tiempos de colegiala, quiso enseñarme unas fotografías del pensionado de las ursulinas de Friburg; subimos a su cuarto... En un testero hay un hermoso mueble maqueado que debe contar bastantes años; la tapa de un pupitre al caer, dejó al descubierto una doble hilera de cajoncillos cerrados por ocultos resortes que ella fué empujando diestramente; al vuelo, pude ver en uno de ellos un fajo de cartas atadas con una cinta blanca. Mi curiosidad ávida, me indujo a escudriñar con rapidez y advertir que los sobres eran de un elegante papel gris, rectangulares, grandes, con un timbre extranjero... La premura del examen no me permitió averiguar a qué nación pertenecía este últi-

mo, pero yo hubiese jurado que era francés. La cara sonriente de Isabel se veló súbitamente con un vislumbre de sufrimiento. Diríase que aquellos papeles cuidadosamente guardados la evocaban algún recuerdo amargo... ¿por qué conservarlos, entonces? Cerró vivamente el cajoncito como deseosa de sustraer a mi vista este pequeño secreto tan colosalmente guardado. Yo desvié los ojos y sentándome en un silloncito contiguo al mueble, aguardé a que terminase de buscar las fotografías. Hallólas por fin, encerradas en una cajita de palo rosa, y fueron desfilando primorosas ante mis ojos curiosos, las postales preciosas de mil paisajes suizos, los grupos uniformes de chiquillas vestidas con indéntico traje casi monjil. De pronto, entre cuatro o cinco fotografías que me alargó a la vez, resbaló hasta mi falda una cabeza de estudio que yo hubiese reconocido entre mil. —¡Pablo de Artís! exclamé imprudente. El efecto que este nombre produjo en